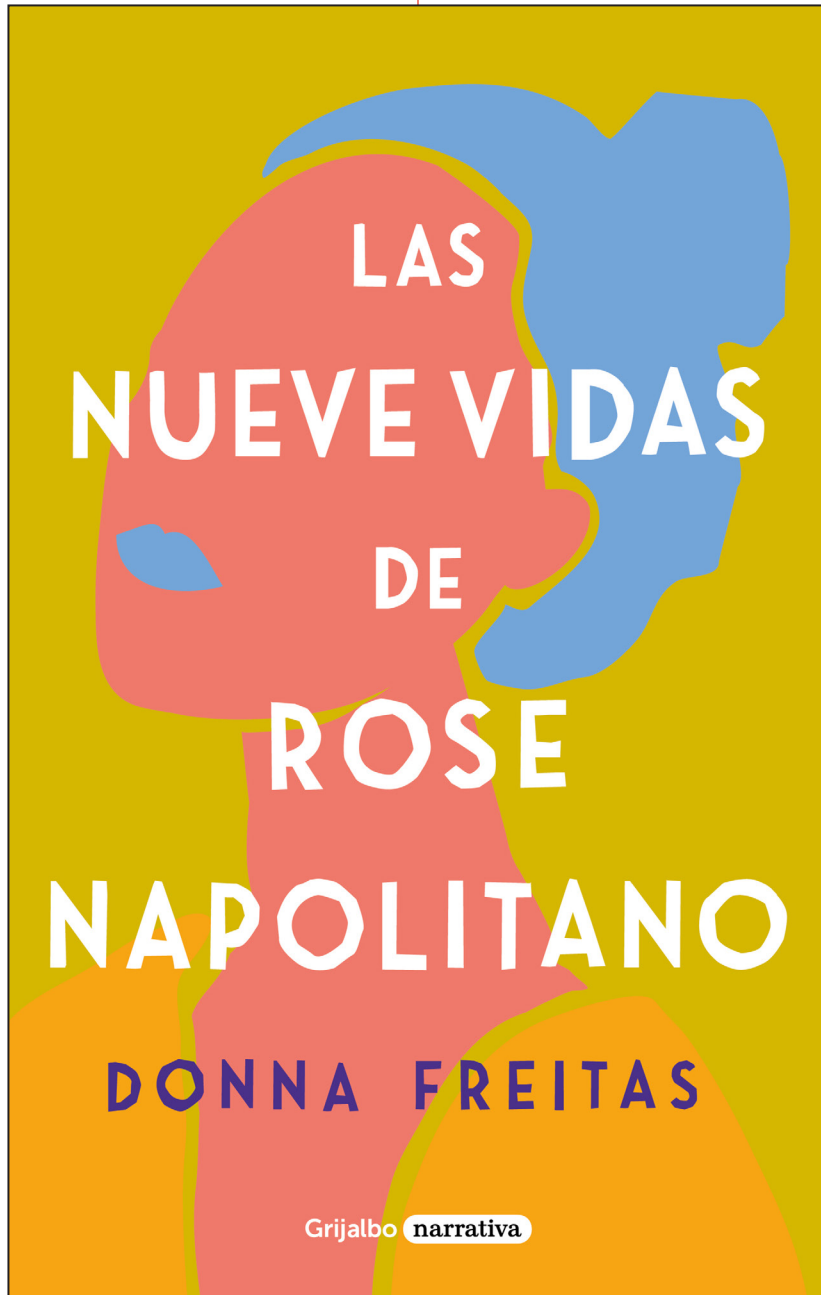




Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

LA OBRA

En *Las nueve vidas de Rose Napolitano* una simple discusión doméstica se convierte en el instante fundamental de la existencia de la protagonista. Las decisiones que tome en ese momento, las palabras que pronuncie o calle, harán que su vida tome un rumbo u otro. Donna Freitas ha construido una novela poliédrica, en la que las diversas posibilidades que se despliegan ante Rose, cuando discute con su marido por un frasco de pastillas prenatales, emulan a la perfección la complejidad de lo que significa ser mujer hoy en día. Esta deslumbrante novela muestra el efecto mariposa de una decisión, recorriendo todos los caminos y elecciones que dan forma a una vida: cada expectativa, cada oportunidad, cada paso que damos, conforma quienes somos o podríamos ser.

Con una prosa ágil e incisiva, y utilizando una poderosa voz narrativa en primera persona, Freitas ha construido una novela de ficción que, por la valentía con la que bucea en los rincones más profundos de la conciencia de la protagonista, puede leerse también como una reflexión que pone en jaque una de las convenciones que, tradicionalmente, han estado más ligadas a la experiencia femenina: la maternidad. A través de Rose, de sus dudas y errores, de su coraje y su pasión

por la vida, Freitas consigue evidenciar la enorme dificultad que entraña tomar una decisión como la de ser madre y, sobre todo, logra exponer las razones por las que una mujer tiene el derecho a no serlo.

Freitas apuesta por una estructura fractal muy original: la novela vuelve una y otra vez al momento de la discusión entre Rose y su marido para, a partir de él, seguir las diversas trayectorias —las diversas vidas— abiertas en una historia que emula, en cierta medida, el tono reiterativo de las variaciones musicales. Sin embargo, en este juego de variaciones, hay elementos que permanecen, que se repiten de vida en vida: el vínculo creado entre Rose y su madre, el amor incondicional que siente por su hija Addie, la pasión serena que encarna Thomas... Hagamos lo que hagamos —parece afirmar Freitas— y tomemos las decisiones que tomemos, las personas que constituyen los puntales de nuestra existencia siempre estarán ahí, de un modo u otro. *Las nueve vidas de Rose Napolitano* es, pues, un libro optimista, apasionante, cálido y emotivo que reivindica tanto a las mujeres que deciden no ser madres como a las que deciden serlo, pero que, sobre todo, defiende el derecho a que todas ellas vivan sus vidas según sus propios términos y deseos.

SINOPSIS

Rose Napolitano es una brillante profesora de sociología, una reconocida académica e investigadora que trabaja en una universidad de Nueva York. Vive en un apartamento en Manhattan junto a Luke, su marido, quien es fotógrafo profesional. Rose es feliz con la vida que lleva: adora su trabajo, se lleva bien con sus padres, tiene buenas amigas y ama a su esposo, aunque una decisión que tomó cuando era muy joven empieza a afectar a su relación. Rose siempre supo que no quería ser madre y, cuando empezaron a salir, Luke la apoyó incondicionalmente, y lo siguió haciendo cuando le pidió que se casara con él. Ahora, tras unos cuantos

años de matrimonio, Luke ha cambiado de opinión, algo que Rose siente, en su fuero interno, como una traición por parte de su marido. Ante la presión de él, Rose accede, al menos, a pensar sobre ello. Mientras decide, en contra de sus deseos más íntimos, si debe o no tener hijos, Rose acepta tomar unas píldoras prenatales que ayudan a quedarse embarazada. Será este pequeño objeto, este frasco de pastillas, el que desencadenará una discusión a partir de la cual la vida de Rose Napolitano se fragmentará en nueve posibilidades distintas, en nueve versiones diferentes de una misma existencia.

Grijalbo

VIDA 1: Rose entra en el dormitorio en el instante en el que Luke está examinando el interior del frasco de píldoras prenatales. Al ver que está casi lleno, le recrimina no estar cumpliendo con lo prometido. Ella le recuerda que nunca quiso quedarse embarazada y que no quiere tener hijos. La discusión acaba con él marchándose de casa. El divorcio supone un duro golpe para Rose y todo empeora cuando, pocos meses después, Luke le anuncia que está saliendo con Cheryl, quien, además, pronto se quedará embarazada. El proceso de sanación de Rose es lento, pero imparable: en él intervienen el apoyo de sus amigas, de su tía Frankie y de su madre, con quien Rose siempre tuvo una relación tensa pero que, desde el divorcio, la ha apoyado incondicionalmente. Años más tarde, la madre enferma de cáncer: esta situación sirve para aproximar, aún más, a ambas mujeres. Es la enfermedad la que permite a Rose reconciliarse con Luke y conocer a Thomas, un profesor que está acompañando a un amigo en sus sesiones de quimioterapia. Lo volverá a encontrar meses después, tras el fallecimiento de su madre, e iniciarán una relación. Thomas tiene una hija de un anterior matrimonio, Addie. Conforme pasa el tiempo, y la niña se convierte en una adolescente, Rose y Addie mantendrán una relación de complicidad y de cariño mutuo que será prácticamente maternofilial.

VIDA 2: La discusión sobre las pastillas finaliza con Luke admitiendo que está siendo injusto y que nunca volverá a presionar a Rose acerca del tema de la ma-

ternidad. Dos años después, el matrimonio hace aguas y Rose sospecha que Luke tiene una aventura con una mujer llamada Cheryl. Este momento de crisis hace que Rose acuda a su madre: ambas comparten un momento íntimo, en el que hablan del matrimonio y de la decisión de tener o no tener hijos. Es un instante emotivo, que une a ambas mujeres. Finalmente, Rose confronta a Luke y este admite su aventura con Cheryl. El divorcio es duro, pero Rose empieza a salir del bache tras un viaje a Barcelona en el que visita a su tía Frankie. Cuando ya está recuperada, su padre le llama un día anunciándole la enfermedad de su madre. La vida 2 acaba como la 1: su madre fallece y Rose conoce a Thomas en el hospital. A partir de ese momento, compartirá con él, y con su hija Addie, su vida.

VIDA 3: La discusión acaba con Rose cediendo, accediendo a dejarse llevar y a aceptar lo que venga. Se queda embarazada y nace Addie, la hija de ambos, y, por un momento, todo es perfecto. El matrimonio está más unido que nunca y la presencia de la niña ha limado las diferencias entre Rose y sus suegros y ha fortalecido los vínculos con sus propios padres, sobre todo con su madre. Pero algo no marcha bien: Rose sospecha que Luke está enamorado de una mujer que se llama Cheryl. Cuando la madre de Rose enferma y su estado se agrava, Addie, que tiene 6 años, se empeña en ir al hospital a despedirse de su abuela. Es un momento de intensa emoción, en el que se evidencia el fuerte vínculo entre abuela, madre y nieta. Pocos años después, Luke y Rose están divorciados y Addie está te-

niendo una adolescencia un tanto rebelde. Rose está saliendo con Thomas y Addie no les está poniendo las cosas fáciles. Luke está con Cheryl y tiene otra hija, lo que hace que sea un padre un tanto ausente. Pese a todo, Rose y Luke se llevan bien, han conseguido construir una sólida relación de amistad, y esto hace que estén unidos y pendientes de Addie.

VIDA 4: Como en la vida 3, Rose cede después de la discusión sobre las pastillas. Por unos meses, todo es perfecto: Rose se queda embarazada y, para anunciárselo a su padre, que es carpintero, le pregunta si le podría hacer una cuna. El rostro de felicidad de su padre le convence de que ha tomado la decisión correcta. Quien no se lo toma tan bien es su amiga Jill, que piensa que Luke la ha presionado demasiado y le recuerda que aún puede abortar. Rose desestima esa posibilidad. Una noche, cocinando en casa, empieza a sangrar fuertemente y se desvanece. Se despierta en el hospital: Luke está llorando y una enfermera le trae a su hija, Addie, que ha nacido sana. Antes de que ella pueda cogerla, se vuelve a desmayar: una complicación en el parto provoca la muerte de Rose.

VIDA 5: Como en las vidas 3 y 4, Rose cede y se queda embarazada. Cuando se entera, se siente tan frustrada y enfadada que decide llevar a cabo un acto radical de «antimaternidad»: engañar a Luke con Thomas, un profesor muy atractivo al que conoció en una conferencia. Thomas y ella inician una relación que tiene sus altibajos, pero es evidente que están enamorados. Nace Addie, la hija de Luke

y Rose, y la relación de Rose con Thomas —que empezó cuando ella estaba embarazada— sigue después de que haya dado a luz. Rose ama a Addie, pero también ama a Thomas y, finalmente, decide contárselo todo a Luke y le pide el divorcio. La vida 5 acaba como la 3.

VIDA 6: Como en las vidas 3, 4 y 5, Rose cede y decide intentarlo. Pasan un año casi sin resultados y hablan incluso de la posibilidad de adoptar. Finalmente, se queda embarazada y nace Addie y, durante un tiempo, todo es perfecto. La madre de Rose fallece y, tras esta situación, se estrecha el vínculo entre abuelo, hija y nieta. Han pasado los años: Rose y Luke están divorciados, ambos tienen nuevas parejas y Addie es una adolescente rebelde. La vida 6 acaba como la 3 y la 5.

VIDA 7: Durante la discusión, Rose decide rebajar la tensión del momento enseñando a su marido un conjunto de lencería sexy. Ella le ofrece la posibilidad de congelar óvulos para posponer esa discusión, a lo que él accede. El tiempo ha pasado, Rose y Luke se han divorciado y no han tenido hijos. Ambos están con nuevas parejas: Luke con Cheryl y Rose con Thomas. Como en las vidas 1 y 2, Rose y la hija de Thomas, Addie, se llevan genial, como madre e hija.

VIDA 8: Como en las vidas 3, 4, 5 y 6, Rose cede y decide intentarlo. Pasan mucho tiempo intentándolo y, finalmente, se queda embarazada. Sufre un aborto espontáneo a las dos semanas de embarazo, lo que provoca que Luke se obsesione.

Empieza un calvario en el que Luke calcula los días más fértiles del mes y en los que hacen el amor solo para conseguir tener un bebé. Ella no lo soporta, no comparte esta obsesión de Luke y se siente utilizada. Finalmente, se queda embarazada. Desesperada, decidida a divorciarse de Luke, habla con su madre y con Jill y, con su apoyo, decide no tener el bebé y acude a una clínica para interrumpir el embarazo sin que Luke se entere. La vida 8 acaba como las vidas 1, 2 y 7.

VIDA 9: La discusión sobre las pastillas acaba con Rose diciéndole a Luke todo lo que, de verdad, piensa. Para ella, es él quien ha cambiado de idea y, por tanto, la ha traicionado tanto a ella como a su matrimonio. Decide abandonarle en

ese mismo momento con una frase contundente: «Te quiero, pero no permitiré que me arruines la vida». La vida 9 acaba como las vidas 1, 2, 7 y 8.

EPÍLOGO: Son las Navidades de 2025. Rose y Thomas están decorando el árbol de Navidad. Unas galletas se están horneando: el aroma que llega de la cocina hace que Rose se acuerde de su madre, a quien tiene siempre presente. Luke llama para felicitar las fiestas: se hacen bromas, se interesan por los logros laborales del otro..., han conseguido mantener una relación amistosa, cordial. Rose saca las galletas del horno y se las ofrece a Addie, su hija, quien le contesta con una sonrisa.

PERSONAJES

ROSE NAPOLITANO: Cuando era adolescente, Rose sorprendió a su madre una noche al afirmar, con decisión, que nunca tendría hijos. La madre le dijo que cambiaría de opinión, pero esto no ha ocurrido. Después de doctorarse en sociología, Rose consiguió una plaza fija en una universidad neoyorquina. Rose adora su trabajo, es una excelente docente y una reconocida investigadora. Cuando conoció a Luke, se enamoró perdidamente de él, pero, después de casarse, empezaron a pensar de forma distinta con respecto a tener hijos. Rose es una mujer tenaz, inteligente, independiente, apasionada y fiel a sus principios. Una feminidad poliédrica cuya existencia, desplegada en nueve versiones distintas a lo largo de la novela, constituye el ejemplo perfecto de las diferentes formas que puede adoptar, hoy en día, la experiencia femenina con respecto a cuestiones fundamentales como la familia, el amor, el deseo o las aspiraciones profesionales.

LUKE: Es el marido de Rose, al que ella consideró, durante años, el auténtico amor de su vida. Se conocieron cuando él le hizo la foto para la orla de graduación del doctorado y se enamoraron inmediatamente. Luke prometió a Rose que respetaría su deseo de no ser madre, pero, al casarse, rompió esa promesa. Tal vez se deba, en parte, a que él mismo está muy presionado por sus conservadores padres, pero lo cierto es que se muestra más insistente con su esposa de lo que debería. Pese a sus errores, Luke amó con locura a Rose y, en ciertas vidas, es un padre atento y cariñoso con Addie.

ADDIE (HIJA DE ROSE): En algunas de sus nueve vidas, Rose se quedó embarazada y dio a luz a una niña preciosa, inteligente y con una fuerte personalidad, a la que llamó Addie. Addie adora a su madre y a su padre, pero también, muchísimo, a sus abuelos maternos, con los que tiene un estrecho vínculo. Cuando sus padres se divorcian, no lleva muy bien que ambos rehagan sus vidas con otras personas, pero el amor de ambos hacia ella, y el hecho de que hayan conseguido ser amigos, permite prever que todo le va a ir bien en la vida a Addie.

LA MADRE DE ROSE: Como su hija, es una mujer temperamental y tozuda, que puede ser de trato difícil en ocasiones. En su adolescencia y juventud, Rose tuvo una relación tensa con su madre, quien, aunque había estudiado para ser maestra, fue ama de casa y madre a tiempo completo. La madre siempre pensó que la negativa de Rose a tener hijos y la dedicación exclusiva a su carrera profesional era un modo de alejarse del modelo de mujer que ella simbolizaba, lo cual le dolía profundamente. Los problemas matrimoniales de Rose, sus dudas sobre la maternidad y, más tarde, una terrible enfermedad unen de forma indisoluble a estas dos mujeres, a esta madre e hija que descubrirán que son más fuertes los vínculos que las unen de las cosas que las separan.

THOMAS: Es, como Rose, un profesor universitario en el ámbito de la sociología. Rose acabará conociendo, de un modo u otro, en todas sus vidas, a Thomas: en una conferencia, en un congreso, en el hospital al que acompaña a su madre... Sea de la forma que sea, Rose iniciará una relación con Thomas, él será su puntal y su otra gran historia de amor, después de la de Luke. En algunas vidas, Thomas está divorciado y tiene una hija.

ADDIE (HIJA DE THOMAS): Thomas tuvo a Addie antes de conocer a Rose. Addie se instala en la vida de Rose cuando empieza su relación con Thomas y la complicidad y el entendimiento entre ambas es instantáneo. Addie es una niña, y después una adolescente, preciosa, inteligente y con una fuerte personalidad. Muy similar a la Addie que, en algunas versiones posibles de su existencia, Rose dio a luz. Addie, la hija de Thomas, es la prueba evidente de que no tiene por qué haber vínculo de sangre para construir una relación de amor maternofilial.

EL PADRE DE ROSE: Es carpintero y, al contrario que su mujer e hija, no tiene estudios superiores. Ha sido un esposo, un padre y, en las vidas en las que existe Addie —la hija de Rose y Luke—, un abuelo paciente y cariñoso, empático con las necesidades y sentimientos de las mujeres de su familia.

NANCY Y JOE: Son los padres de Luke, y Rose nunca se llevó bien con ellos, nunca sintió que sus suegros sintieran el menor afecto por ella. Presionan mucho a su hijo para que convenza a su esposa de que se arrepentirá de no tener hijos y, en un momento dado, incluso intentan convencerla a ella, algo que Rose siente como una humillación. Cuando nace Addie, la relación mejora momentáneamente, pero es solo un espejismo temporal.

JILL: Es la mejor amiga de Rose, también profesora en la universidad y otra mujer que tomó la decisión de no ser madre. Apoya a Rose incondicionalmente y la conoce muy bien, por lo que se muestra sorprendida, por no decir escéptica, cuando, en algunas vidas, Rose le anuncia su embarazo.

FRANKIE: Es la tía de Rose, la hermana menor de su madre. Vive con su marido Xavi en Barcelona y son un ejemplo perfecto de un matrimonio unido, consolidado, que en un momento determinado decidieron no tener hijos. La personalidad cálida y empática de su tía, así como su estilo de vida bohemio y su hermosa relación con Xavi, constituyen auténticos referentes para Rose.

NUEVE VIDAS EN UN INSTANTE

Las nueve vidas de Rose Napolitano parte de una certeza: todos hemos vivido, a lo largo de nuestra existencia, un momento fundamental que permite que nos cuestionemos cómo habría sido nuestra vida si hubiéramos tomado una decisión diferente. Es un punto de partida que ha permitido, a los escritores y cineastas que lo han explorado, ahondar en cuestiones como el papel que desempeñan tanto el destino como el azar en nuestras vidas, y que ha dado pie a narraciones escindidas, fractales, que muestran las existencias alternativas de un determinado personaje.

El referente indiscutible de este tipo de narraciones-puzle es *Una y otra vez* (2013), en la que la británica Kate Atkinson permite que su protagonista renazca infinitas veces —reescriba su historia, al fin y al cabo— con el propósito de mejorar no solo su propio destino, sino el de su familia y el de su país, la Inglaterra de la primera mitad del siglo XX. El cine ha sido un campo fértil para este tipo de relatos, en especial un género concreto: la ciencia-ficción. Películas como *Las vidas posibles de Mr. Nobody* (Jaco Van Dormael, 2009), *Código fuente* (Duncan Jones, 2011) o *Al filo del mañana* (Doug Liman, 2014), son excelentes ejemplos

de cómo la ciencia-ficción puede sacar un gran partido de las estructuras fractales y de la idea de repetición.

El género cinematográfico que, de todos modos, mejor encaja con *Las nueve vidas de Rose Napolitano* es el de la dramedia —la combinación entre drama y comedia— romántica, en el que encontramos valiosos ejemplos de este tipo de narraciones: desde una deliciosa comedia española, realizada en plena posguerra, *La vida en un hilo* (Edgar Neville, 1945), a la muy popular *Dos vidas en un instante* (Peter Howitt, 1998). En este filme de culto, Gwyneth Paltrow encarna a una joven cuya vida se bifurca en un instante decisivo: si toma un tren, su destino será uno; si no lo toma, será otro. El título original del film, *Sliding Doors*, se ha convertido en un lugar común en la cultura popular anglosajona: un «*sliding door moment*» sería aquel momento clave en el que una decisión concreta puede cambiar el rumbo de una vida. La novela de Donna Freitas apuesta por una idea similar, pero sofisticando la estructura del filme: frente al personaje de Rose no se despliegan dos vidas alternativas, como le sucedía al encarnado por Paltrow en la película, sino nueve.

NO MADRES Y MADRES RETICENTES

Pese a que es una ficción, la novela de Donna Freitas puede leerse como una provocadora reflexión sobre la maternidad y, sobre todo, la no maternidad. Escrita desde una honesta y vibrante primera persona, *Las nueve vidas de Rose Napolitano* desgrana los motivos por los que una mujer puede decidir no tener hijos y las dudas, dificultades e incompreensión a los que, aún hoy en día, tiene que enfrentarse. En este sentido, la novela se puede situar en línea con otros ensayos contemporáneos que abordan el fenómeno de las «no madres», como, justamente, *No madres. Mujeres sin hijos contra los tópicos* (2021), en el que María Fernández-Miranda explicaba su historia personal combinándola con la de otras mujeres célebres que, como ella, habían decidido no tener descendencia. Una propuesta distinta es la de Noemí López Trujillo en *El vientre vacío*, donde la autora sitúa la decisión de ser o no ser madre en el contexto de una generación marcada por la precariedad y la incertidumbre.

Si en algunas de las vidas desplegadas en el libro, Rose decide no ser madre biológica, en otras muchas cede ante la presión de su marido y decide serlo. Cuando se queda embarazada, Rose se definirá, en diversas ocasiones, como una «madre reticente» o, lo que es lo mismo, una mujer que no quiere ser definida,

exclusivamente, por su maternidad. La novela de Freitas encajaría, por tanto, dentro del boom contemporáneo de ensayos y ficción que abordan, desde una perspectiva inusual, disidente y feminista, la maternidad y la crianza. Hablamos de, por ejemplo, *Mamá desobediente* (2020), de Esther Vivas, un ensayo en el que la autora propone que, ahora que las mujeres han adquirido el derecho a no ser madres, ha llegado el momento de reapropiarse y redefinir, desde los nuevos feminismos, la maternidad. O de autoficciones tan contundentes como *Quién quiere ser madre*, de Silvia Nanclares, que aborda un tema tabú al diseccionar el calvario psicológico, físico y emocional que la autora atravesó cuando, junto a su pareja, inició un proceso de reproducción asistida. O, finalmente, del polémico *Madres arrepentidas*, de Orna Donath, en el que la autora habla con mujeres con hijos ya adultos que, de forma retrospectiva, sopesan y discuten acerca de las causas que las impulsaron a ser madres y plantean cómo habrían sido sus vidas si no lo hubieran sido. El personaje de Rose Napolitano, una socióloga y profesora universitaria que, tras sus experiencias vitales, decide escribir un libro en el que entrevista a mujeres que decidieron no ser madres, podría basarse ligeramente en Orna Donath, también socióloga y de edad similar a la protagonista del libro.

FRAGMENTOS

«Quería retroceder y deshacer todo lo que habíamos hecho, todo lo que yo había hecho, mantener de nuevo aquella estúpida discusión sobre las vitaminas y terminarla de manera distinta, abandonando a Luke, abandonando ese matrimonio. Había sido una boba al pensar que un hijo cerraría la brecha que se había abierto entre mi marido y yo, porque tenerlo nos separaría de todos modos. Pero lo que era aún peor, lo que no había previsto a pesar de que debería haberlo hecho, era que tener ese hijo iba a separarme de mí misma».

«La vi con claridad. Vi a la Rose que yo era de verdad, la auténtica Rose, esforzándose por respirar, por encontrar su voz, por seguir viviendo, atrapada en esta otra y nueva Rose a la que no se le había ocu-

rrido nada mejor que quedarse preñada de un hombre que ni siquiera se parecía a la persona con quien se había casado. Esta Rose que había doblegado su voluntad y sus propios deseos, que había renunciado a la elección que le correspondía por falta de valor para mantenerse firme».

«¿Cuál de las dos Rose saldrá vencedora?», me pregunté. Mientras mi marido esperaba una respuesta, que le dijera algo, lo que fuera, me percaté de que las cosas siempre iban a terminar así. Luke solo podía salirse con la suya si yo renunciaba a mi decisión. Su alegría, su felicidad suponían mi renuncia. Estaba dándole lo que tanto quería, pero al hacerlo sacrificaba mi cuerpo y mi tiempo. Me sacrificaba a mí. Me había sacrificado a mí misma».

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La discusión que lo inicia todo gira alrededor de un frasco de pastillas prenatales que Rose no se está tomando, aunque prometió a su marido, Luke, que lo haría. Por otro lado, es Luke quien ha cambiado de idea con respecto a la idea de tener hijos. ¿Quién pensáis que tiene la razón en este dilema? ¿Rose, Luke o, en cierta medida, ambos? ¿Creéis que es lícito que Luke presione, aunque lo haga sutilmente, a su esposa, cuando ella tiene claro que no quiere tener hijos? ¿Creéis que es lícito que Rose no quiera tener hijos, si su marido sí los desea?
2. En varios pasajes de la novela, Rose reflexiona acerca de la presión que ejerce la sociedad —familiares, amigos, parejas— en una mujer para que sea madre. ¿Creéis que hoy en día una mujer sigue estando presionada a la hora de tomar una decisión como esa? ¿Creéis que aún hay mujeres que tienen hijos por inercia o porque es «lo que toca»? Del mismo modo, ¿creéis que han cambiado las cosas con respecto a, digamos, hace 20 o 30 años?
3. Rose adora su profesión y piensa que ser madre puede perjudicarla. ¿Pensáis que tiene razón? ¿Creéis que, a las mujeres, ser madres las penaliza a la hora de avanzar en su profesión? ¿Creéis que a los hombres los penaliza, del mismo modo, ser padres?
4. En algunas de las vidas, Rose decide, finalmente, ceder y ser madre. Luke, que siempre había fantaseado con la idea de ser padre, se ve sobrepasado por la crianza y comienza a ser un padre ausente. Rose afirma que, pese a sus esfuerzos, la mayor parte de los cuidados y la crianza de Addie, la hija de ambos, recae sobre ella. ¿Sigue esto pasando? ¿Siguen siendo las mujeres las que llevan la mayor parte de la carga familiar y de los hijos? ¿O hemos avanzado con respecto a hace un par de décadas?

5. En otras de las vidas, Rose decide, finalmente, no ser madre. ¿Cómo es la vida de Rose desde esa decisión? ¿Creéis que la novela muestra, en algún momento, algún signo de arrepentimiento del personaje con respecto a la idea de no tener hijos? En un ámbito más general, ¿pensáis que se puede vivir una vida absolutamente plena sin tener la experiencia de la maternidad?
6. La novela se preocupa por mostrar los claroscuros de Rose: la protagonista es una mujer compleja que, en ocasiones, toma decisiones difíciles de justificar. Una de ellas, tal vez la más impactante, es cuando decide, en una de las vidas, abortar sin decírselo a su marido. ¿Qué pensáis de esa decisión? ¿Creéis que la novela justifica suficientemente este acto, que explica qué estado de ánimo la lleva a tomar ese camino?
7. Otro de estos momentos en los que la novela apuesta por mostrar al personaje en toda su complejidad es cuando narra la relación amorosa y sexual que vive con Thomas al margen de su matrimonio, aun estando embarazada. ¿Qué sentimientos contradictorios entran en juego, en el interior del personaje, en esos momentos? ¿Creéis que se arrepiente de su relación con Thomas? ¿Es verosímil que una mujer embarazada o con un bebé muy pequeño tenga una aventura?
8. Uno de los pilares de la novela es la madre de Rose. ¿La novela muestra una evolución de la relación entre ambas? Si es así, ¿cuál es esta evolución? ¿Qué lugar ocupa la madre de Rose en la vida de la protagonista, y cuál es el papel que creéis que representa en la novela?
9. Otro de los pilares es Addie. Explicad qué dos versiones distintas de Addie hay en la novela, qué dos personajes tienen ese nombre. ¿Por qué creéis que la escritora utiliza el mismo nombre para ambas, qué idea hay detrás de esta «confusión»?
10. En algunos pasajes, la protagonista habla de nociones como la «antimaternidad» o, de forma más continuada, de una «maternidad reticente».

¿Cómo definiríais esa «maternidad reticente»? ¿A qué creéis que se refiere? ¿Conocéis otras ficciones —novelas, series de TV, películas— que aborden el tema de una maternidad a contracorriente, no tradicional?

11. El otro gran tema de la novela, el del derecho de las mujeres a no ser madres, ha sido objeto de una gran cantidad de novelas y ensayos en los últimos años. ¿Podrías citar algunos títulos, habéis leído a escritoras o ensayistas que aborden este tema?
12. Es importante abordar, también, aparte de su contenido, la forma de la novela. ¿Cómo está escrita? ¿Qué estructura tiene? ¿Qué creéis que aporta, a nivel narrativo y de discurso, esa estructura? ¿Habéis podido seguir la trama sin problemas o más bien os ha resultado confusa? ¿Conocéis otros referentes de ficción —novelas, películas, series— que tengan una estructura similar?
13. Por último, es muy curioso que, pese a que la novela sigue las nueve vidas posibles de la protagonista, muchos elementos se repiten (el divorcio de Luke, la relación con Thomas, el fortalecimiento del vínculo con su madre y su posterior fallecimiento, Addie —en una encarnación u otra—...). ¿Qué creéis que quiere decir la escritora con esto? ¿Qué quiere afirmar acerca del papel que representan en nuestras vidas el destino y el azar? Del mismo modo, ¿creéis que, hagamos lo que hagamos, parte de nuestras vidas está ya «prefijada» o que son nuestras decisiones las que conforman nuestro futuro?

LA AUTORA



© Nina Subin

DONNA FREITAS es escritora y profesora. *Las nueve vidas de Rose Napolitano* es su primera novela para adultos y se traducirá a diecisiete idiomas gracias al gran revuelo internacional que ha generado. Anteriormente publicó *Consent: A Memoir of Unwanted Attention* y varios libros juveniles. Donna ha escrito para

The Washington Post, *The New York Times* y *The Wall Street Journal*, y ha colaborado en la Radio Nacional Pública de Estados Unidos y en el programa *Today*. Además, es docente de un posgrado de escritura creativa en la Universidad Fairleigh Dickinson. En la actualidad vive entre Brooklyn y Barcelona.